

22 DE SEPTIEMBRE DE 1997 - PARA DIFUSIÓN INMEDIATA**Argelia: Amnistía Internacional condena las matanzas y pide medidas urgentes**

Amnistía Internacional ha condenado hoy las matanzas en las que han perdido la vida más de 500 civiles en Argelia en las últimas semanas, y ha pedido a los gobiernos occidentales que garanticen que no se devuelve a su país a los solicitantes de asilo argelinos que puedan correr peligro de muerte o de sufrir otras violaciones de derechos humanos en Argelia.

Según informes, hace dos días, más de 40 personas, muchas de ellas mujeres y niños, perdieron la vida en la última de una serie de matanzas que vienen cometiéndose en los alrededores de la capital. Grandes grupos de desconocidos, provistos de armas de fuego, cuchillos, hachas y otros objetos, mataron a las víctimas por la noche. Hombres, mujeres y niños murieron degollados, decapitados, mutilados, por disparos o quemaduras cuando los atacantes prendieron fuego a sus casas.

«Estos asesinatos y atrocidades deben terminar. Los ataques a civiles no pueden justificarse ni tolerarse en ninguna circunstancia, y los responsables de estas atrocidades deben comparecer ante la justicia sin demora -ha declarado Amnistía Internacional-. A menos que se tomen con urgencia medidas concretas, la espiral de violencia y desesperación en Argelia seguirá intensificándose sin control».

Los supervivientes se quejan de que las fuerzas de seguridad, estacionadas a menudo en las proximidades, no han intervenido para poner fin a las matanzas y no acudieron al escenario del crimen hasta la mañana siguiente. Las autoridades culpan de todas las muertes a los grupos armados de oposición, mientras éstos acusan a las fuerzas de seguridad y a las milicias armadas por el Estado. Hasta la fecha no se ha realizado ninguna investigación y nadie ha comparecido ante la justicia por los homicidios.

Amnistía Internacional condena sin reservas todos los homicidios de civiles y otros abusos cometidos por los grupos armados de oposición. La organización ha pedido a todas las partes en el conflicto que pongan fin de inmediato a los ataques a civiles, y a las autoridades argelinas que tomen medidas concretas para garantizar la protección de la población civil, así como que se realicen investigaciones inmediatas, independientes e imparciales sobre las matanzas y que los responsables comparecen ante la justicia.

Mientras la constante de matanzas de civiles, que se ha cobrado miles de víctimas el año pasado, se generaliza cada vez más, las autoridades del gobierno argelino siguen reiterando que la situación de seguridad está bajo control y que sólo queda un «terrorismo residual». No obstante, al mismo tiempo han alentado a la población civil a que tome las armas y cree milicias para protegerse de los ataques armados.

«La tarea de proteger a la población civil es una responsabilidad y un deber del Estado. No puede garantizarse la protección de los civiles armándolos y animándolos a que se tomen la justicia por su mano», ha manifestado Amnistía Internacional.

Miles de personas han huido de sus hogares tras las matanzas, por miedo a los ataques de los grupos armados y debido a las amenazas de muerte de grupos armados de oposición. Otros miles, que han conseguido salir del país, han visto denegadas sus solicitudes de asilo. Los países occidentales, que aconsejan a sus propios ciudadanos que no viajen a Argelia debido al alto grado de violencia que existe allí, se niegan a menudo a conceder asilo político a los argelinos so pretexto de que «no hay pruebas de que corren peligro en su país».

El Alto Comisionado de la ONU para los Refugiados (ACNUR) ha expresado recientemente su preocupación por la devolución forzosa de solicitantes de asilo argelinos, muchos de los cuales necesitaban protección como refugiados. La organización declaró que en algunos países existe un nivel de reconocimiento muy bajo de esta necesidad de protección. El ACNUR ha pedido a los gobiernos que no expulsen a los solicitantes de asilo argelinos sin tener debidamente en cuenta los riesgos de seguridad que podrían afrontar si son devueltos a Argelia.

«Amnistía Internacional comparte las preocupaciones expresadas por el ACNUR y respalda totalmente su petición a los gobiernos de que no devuelvan a Argelia a los solicitantes de asilo que podrían correr peligro en su país», ha manifestado la organización, expresando al mismo tiempo su sorpresa ante unas declaraciones de las autoridades argelinas en las que condenan la postura del ACNUR y afirman que no es cierto que un gran número de argelinos que han huido de su país necesiten realmente la protección internacional.

«Es inaceptable que las autoridades argelinas, que han demostrado que no garantizan la protección de la población civil, condenen y pongan objeciones a iniciativas encaminadas a proteger a los solicitantes de asilo», ha declarado Amnistía Internacional.

Las autoridades argelinas suelen acusar a quienes expresan inquietud por la situación de los derechos humanos en Argelia de «injerencia en asuntos internos». Recientemente, el gobierno argelino condenó unas declaraciones del secretario general de la ONU en las que manifestaba su preocupación ante la situación en Argelia, afirmando que sus palabras eran inaceptable e iban en contra del principio del respeto a la soberanía y de la no injerencia en los asuntos internos.

«Cuando han muerto decenas de miles de personas, las autoridades argelinas deben reconocer de una vez por todas que la protección de los derechos humanos no es un asunto interno, y tomar medidas concretas para proteger a la población civil», ha declarado Amnistía Internacional.